HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.333 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII



EL SEÑOR

D. FRANCISCO SOLER MOYA

FALLECIÓ EL 2 DE FEBRERO DE 1900

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad

R. I. P.

Su viuda doña Consuelo Moya Pérez, hija doña Consuelo, hermanos doña Josefa, don Gonzalo y don Rigoberto, hermanos políticos, tíos, sobrinos, primos y demás familia;

Suplican á sus amigos y conocidos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistan á la MISA DE SEGUNDO ANIVERSARIO, que se celebrará el martes, 4 del actual, á las nueve de la mañana, en la parroquia de Santa María, á cuyo favor anticipan su gratitud.

Alcoy 2 de Febrero de 1902.

Todas las misas que se celebren dicho día en la parroquia de Santa María, serán en sufragio del alma del finado.



Santo de hoy. — La Purificación de Nuestra Señora y Santa Feliciana virgen.

Santo de mañana. — San Blas obispo y el Beato Nicolás de Longobardo.

PASATIEMPO

EPIGRAMA

Juraron Ruperto y Petra
amarse de corazón;
mas se ausentó aquel bribón,
pasó un año, y ni una letra.
Ella, al ver que su Ruperto
no daba señal de vida,
le escribió muy decidida:
dime al menos que te has muerto.

—

Cuando oigo á un tonto, decía Dupanloup, que dice por casualidad alguna agudeza, me quedo tan atónito y escandalizado como cuando veo galopar á un caballo de los coches de alquiler.

—

Carlos V decía que había aprendido el italiano para hablar con el Papa; el español para hablar con su madre; el inglés para hablar con su tía; el alemán para hablar con sus amigos, y el francés para hablar consigo mismo.

—Vamos á desayunarnos; ya está el café, y aqui tienes las tostadas.

Así que se acabó el desayuno, vino Teresa á sentarse al fuego junto á su tia, y esta le dijo:

—¿Te ha esplicado el señor Mesnil lo que tienes que hacer en mi casa?

—Si señora, algo me ha dicho; pero si quisierais manifestarme todas mis obligaciones, sería muy conveniente.

—Eso es lo que voy á hacer. Conservo bien mis facultades intelectuales, pero no mis piernas, de consiguiente, necesito que me sustituyas en varias cosas; que veles por mi en la cocina, en la despensa, en la bodega y en la leñera. No me gusta el despilfarro, y tú debes saber que las criadas son muy propensas á no mirar por los intereses de sus amos. Alguna vez escribirás por mi una carta y como esto te ocupará poco tiempo, podrás trabajar con la aguja. ¿Sabes zurcir?

Y como Teresa contestase afirmativamente, su tía le dijo que le tenía preparadas varias servilletas que se hallaban en muy mal estado; y que podían trabajar y hablar entretanto, preguntándole desde luego qué era lo que había hecho después de la muerte de su padre.

Teresa obedeció, y mientras preparaba su costura, refirió sencillamente lo que le había ocurrido así que se encontró huérfana, manifestando sus penas, su aislamiento, la acogida que había tenido en el Convento del Retiro y su proyecto de espatriarse. Al acabar esta relación, tenía los ojos llenos de lágrimas. La tia estuvo muy atenta sin dar señales de simpatía y le dijo.

—En efecto; la vida es bastante triste para las jóvenes que no tienen medios. Lo sé por esperiencia. Todos los caminos parecen obstruidos, porque nada se puede alcanzar sin dinero. El dinero es la gran palanca, que todo lo mueve, y el que no lo mueve, y el que no lo tiene, es un desdichado.

Se detuvo un poco, movió la cabeza y continuó después:

—Teneis el aspecto de una buena joven, y si en ocasión oportuna podeis decir dos palabras en mi favor, yo, Gaspar Le-Roux, os lo agradeceré y os regalaré barquillos de canela.

Todos los que iban en el carruaje, se echaron á reir al oir esta promesa, y el labrador continuó charlando, mezclando entre sus expresiones algunas relativas á la señora Delaroche. Teresa le oia en silencio, y pudo deducir de lo que el colono decía, que su tía Clementina no era franca ni generosa.

Su temor aumentó al entrar en San Pol. Cuando paró el carruaje en el patio de una posada, se acercó un hombre y dijo:

—Viene ahí la señorita Teresa Delaroche?

—Aquí estoy—contestó Teresa.

—Bueno—dijo el hombre—el señor Mesnil me ha enviado para que lleve vuestro equipaje y os guie. No ha podido él venir por un negocio que le ha obligado á salir de la poblaoión.

Teresa se despidió de sus compañeros de viaje y se puso en camino, siguiendo á aquel hombre. Anduvieron varias calles sombrías y tortuosas, hasta que su conductor se paró, diciendo:

—Ya estamos en casa.

Habiendo llamado á la puerta, vino á abrir una criada con una linterna en la mano. Despues de atravesar un patio y dos habitaciones, se encontró Teresa en el comedor en presencia de su tia. Su llegada no fué celebrada con alegres exclamaciones, ni con abrazos, ni otras demostraciones afectuosas. La tia, que estaba entretenida haciendo un solitario, dejó las cartas, se quitó los anteojos y dirigiendo á Teresa una mirada escudriñadora que le hizo bajar los ojos, le dijo con suavidad:

—Bien venida seas, hija mia. ¿Ha sido feliz el viaje?

—Si señora, gracias á Dios.

1902

Domingo 2 de Febrero

LA ALEGRÍA DE LA VIDA

Por qué no he de confesarlo; gozo, á Dios gracias, de este portentoso bien de la existencia ¡siempre estoy alegre!

No me es necesario que un pobre farsante extreme sus contorsiones para producirme la risa; no salgo por las calles buscando un espectáculo artificioso en el cual la *cancionista* extranjera, haciendo mojiganga de maliciosa lubricidad, divierta mi ánimo, ni me arrastra contagiándome el bullucio público, ¡ah! ni la soledad me pone tétrico, es delicia incomparable. Un ramo de frescas violetas, es para mí el más espléndido regalo, y él me basta para considerarme sobradamente enriquecido.

¿Lo dudais? Sí; por tan poca cosa no he de entristecerme.

Si acaso, por curiosidad estudiosa, os interesára la vida de un humilde... os diré que á las cinco y media de la mañana, la campanita de un oratorio cercano á mi casa, me despierta y aguija: sacudo el cuerpo, y pasito á paso voy á rendir mi alma ante Dios y gozo de aquella dicha que hizo decir á Heine: «Envidio á los católicos, porque, por lo menos durante un cuarto de hora, todos los días pueden asistir á la representación de un misterio augusto que conforta sus corazones y levanta sus inteligencias á las mayores grandezas del pensamiento».

Después... ¡qué diantre! á la lucha diaria, animosos, confiados, risueños, contentos.

Qué ¿también lo dudais? No nos apenemos en discutirlo.

Sincero soy. Y por la alegría de que hablo, es por lo que me preocupa á veces ver á los cortesanos, como á casi todos los habitantes de las grandes capitales, afanándose por procurarse, poniendo en juego los más exagerados y artificiosos medios... la alegría de la vida, y no logrando otra cosa que impaciencia al desearlo, incertidumbre y agitación cuando creen haberlo conseguido, y tedio, cansancio y tristeza al término de sus desencantos.

¡Qué desgraciada ha de ser esta sociedad cuando tanto trabaja y se martiriza tanto... por alegrarse!

No ya aquellas honestas recreaciones de familia compartidas con buenos y cariñosos amigos; no ya el gran teatro que ofrecía espectáculos por los cuales se mostraban los episodios de la historia nacional, los nobles ejemplos de vida y de costumbres, la fina y aguzada crítica de los vicios... todo ha pasado en parte y en parte, va pasando... al misérrimo teatro chico (en el cual justo es decir que á veces aparecen obras semejantes al antiguo tan inocente como festivo sainete...) ha sucedido el teatro salón, la mojiganga grotesca, la danza grosera del grupo del cancán francés y del cundombe americano, los *couplets* parisienses... ¡la infame corrupción del gusto... la deplorable decadencia!

Cuánto, cuánto deseamos que un movimiento de sana indignación haga congregarse á los artistas—servidores de la alegría humana—y les aliente y anime para regenerar el gusto público.

Mas el público—especialmente en las diversiones y entretenimientos de la lectura y el teatro—revela una muy obtusa sensibilidad. Aplaude á un cómico que remeda bien la locura, ó que representa con fidelidad la muerte más espantosa, ó finge el crimen más horrendo é imita al criminal más odioso... Gusta el público del drama, cuando se sustenta por él la más disparatada inmoralidad... y, en fin, ya el público va dejando vacíos los teatros, y se aglomera y agolpa á la puerta de los salones, donde se le ofrecen los pasillos, cantables, farsas y payasadas de sátiros...

¡Cómo hallar gran concurso y continuada asistencia para cuadros tan hermosos, tan suaves, tan *naturales*, tan sencillos, tan artísticos como la obra *Las flores*, de los señores Quintero!

Sí, el síntoma que hoy ofrece la vida de nuestro público, por lo menos de ese público que bulle, que da rasgo pronunciado al carácter de la capital, que la presta color y fisonomía, es lamentable y temible. Así se mostró Roma en sus últimos tiempos; así Bizancio: así París, la víspera de Sedán...

No podemos menos de recordar con profundo temor las palabras del más grande de los censores de la sociedad y el más celebrado de los sacerdotes oradores... en su homilía amena. ¿Os resistís á oirlo?

¿Pues que se admite como bueno citar al último publicista alemán ó francés ó inglés, extranjero ha de ser, que á estos nos inclina el censurable *alienegismo* que padecemos en España, un escritorcete que haya dicho la más nimia tontería admitida por muchos como sentencia y doctrina, y no hemos de citar á los grandes á los indiscutibles, á los sabios maestros del género humano?

A propósito de la degradación de los gustos del pueblo, combate los grotescos espectáculos públicos... las danzas y emociones deshonestas de las cantatrices de los malos teatros...

«...Ellos traerán vuestra muerte... ¡Vosotros que os sentáis ante los tablados donde se os ofrecen tantos atractivos de torpeza; que veis á las mujeres que se os presentan con descaro, descocadas y cínicas, con la cabeza descubierta, vestidas de trajes con bordados de oro, que accionan de una manera delicada y fina, que cantan las canciones de las rameras, que dicen versos afilados por la lascivia, palabras inspiradas por la sensualidad...! ¿os inclinais para verlas?

Con qué persistente intención, con qué severo tono el gran orador pregunta, después de haber señalado cómo se produce con tales espectáculos la perversion del alma... «¿No resulta de esto la ruina de las casas? ¿No resulta la pérdida de la continencia? ¿No resultan los divorcios? ¿No resultan las enemistades, los pleitos y las desazones? ¡No resultan los *tedios*?

Sí; resulta la profunda amargura, el aborrecimiento y la vergüenza... ¡Los tedios!, la muerte del arte, la absoluta pérdida de la alegría.

Y ¡parece poco perder la esencia misma de la vida; la energía principal, la inquebrantable fe, que es para el dolor resignación y para el placer templanza, la alegría... que es gratitud por la existencia de que gozamos... y esperanza en la que hemos de gozar.

¡En esta fase de la vida pública, se da una decadencia innegable, el pueblo no es dichoso... ha perdido su alegría!

He aquí un fundado motivo para que sabios especuladores de las causas que imprimen una duda en los accidentes de la vida social, pongan su atención y discurso para sus estudios... por nuestra parte ni doctos, ni talentosos... nos conformamos con proclamar que en este presente período... no se da la alegría de la vida...

Mas ello no puede seguir así.

Un gran pueblo no ha de morir de tedio; no... y esta decadencia es pasajera... No lo dudeis; llegarán, llegarán hombres nuevos, artistas de fe y nos salvarán.

Dios lo haga.

No hay que desconfiar... ¡Por Dios que sería vergonzoso! Cuando menos lo esperemos, se presentará ante nosotros una poderosa falange de jóvenes combatientes; fuertes, creyentes, laboriosos... llenos de esa saludable y regeneradora energía que podemos llamar la alegría de la vida!

No hace muchas noches, asistimos á una conferencia en el Ateneo de Madrid. El conferencista era un jovn, muy joven, robusto, de sano color, voz entera, ademanes mesurados, palabra fácil y dotada de la sencilla claridad de la verdadera elocuencia... Eloy Bullón y Fernández...

Porque á pesar de la severidad de su razonamiento, la seriedad de su discurso, la gravedad del tema... nos pareció representar ante aquel Senado «la verdadera alegría de la vida».

Os lo diremos, porque la entonación viril de su oración, la peregrina cultura clásica de que dió muestras, nos parecieron testimonios de la buena voluntad con que ha trabajado, el gusto y el entusiasmo de su mucha aplicación. Representante de esa juventud estudiosa y bien educada que ha de vencer á los enclenques, á los pálidos, á los enflaquecidos, á los escépticos... á los «alegres ediosos» á los pedantescos alienegistas, á los del feminismo del modernismo... de toda las teratológicas ridiculeces que andan en moda.

Hablando del utilitarismo y el clasicismo en la enseñanza, desarrolló una gallarda apología de las literaturas griega y latina; fué su discurso una hermosa oda al arte; arte sano; á la clásica educación; á las tradiciones de las escuelas de España, á la Patria y á la Religión.

Pues bien... en el fondo de su grandioso discurso... palpitaba la alegría, la verdadera alegría, que es la vida... la que deseamos por nuestra regeneración.

J. ZAHONERO.



La Tesorería de Hacienda, publica en el «Boletín Oficial el itinerario marcado para la cobranza de las contribuciones correspondientes al primer trimestre del actual año 1902, en todos los pueblos de la provincia, habiendo designado para los del partido judicial de Alcoy los siguientes:

Alcoy, del 1 al 8 Febrero.
Bañeras del 1 al 8.
Benifallim el 4 y 5.
Penáguila del 1 al 3.

—En la madrugada de ayer, rindió su espíritu á lo inmortal, la bonísima señora D.ª Margarita Vidal Gisbert, viuda de D. Antonio Payá Olcina y madre de nuestros estimados amigos D. Paulino y D. Alvaro Payá.

Era la finada, por la bondad de su corazón, por su carácter amable y por sus relevantes virtudes, una señora sumamente estimada en Alcoy, y de ahí que haya sido muy sentida su muerte y que acudieran ayer mañana al acto de su entierro y á la *Misa de obitus* que se celebró en la Parroquia de Santa María, sus numerosos amigos y deudos.

Elevamos al cielo nuestra oración cristiana en sufragio de su alma, y nos asociamos sinceramente á la justa pena de nuestros amigos D. Paulino y D. Alvaro Payá y de toda su apreciable familia.

—Según verán nuestros lectores por la esquela que publicamos al frente de este número, pasado mañana martes, á las nueve, se celebrará en la Parroquia de Santa María una *Misa de requiem* en sufragio del alma de D. Francisco Soler Moya y en cumplimiento del segundo aniversario de su sentida muerte.

Con este triste motivo, reiteramos á la viuda del finado, la bondadosa señora doña Consuelo Moya Pérez, hija, hermanos y demás distinguida familia, la sentida expresión de nuestro pésame, y rogamos á nuestros amigos que asistan á dicho religioso acto, como tributo de respeto á la buena memoria del que se llamó en vida D. Francisco Soler Moya y fué un dechado de caballeros y de hombre de honor.

—En los Cementerios municipales de Cantagallet, han sido inhumados durante el pasado mes de Enero:

Cuerpos mayores.	43
Párvulos	36
Total.	79

—Esta noche á las ocho y media, se verificará en el Círculo Católico de Obreros, una gran velada de Cinematógrafo y Estereoscopicon, con arreglo al siguiente programa:

Primera parte

1.º Sinfonía.
2.º El perro amaestrado.
3.º Libro mágico.
4.º Arquitectura fin de siglo.
5.º Diabluras de muchachos.
6.º Lanchas pescadoras.

Segunda parte

1.º Sinfonía.
2.º Juana de Arco.
3.º Corrida de Toros.

Tercera parte

1.º Sinfonía.
2.º Choque de trenes.
3.º El Angel custodio.
4.º Clown y monigote.
5.º El Regador regado.
6.º Jota aragonesa.

Precios los de costumbre.—Todos los cuadros estarán amenizados por la orquesta.

—Pero, habrá sido largo y vendrás cansada.

—En efecto; vengo muy fatigada.

—Pues bien; vas á cenar y acostarte: mañana hablaremos.

Y llamando á la nueva cocinera, que había admitido, le mandó traer la cena, que fué bien frugal. Teresa comió poco y su tía, notando que la fatiga era visible, la dijo:

—Te caes de sueño, niña. Anda á acostarte. Buenas noches.

—Buenas noches, tía. Dispensadme, estoy tan cansada!

La criada llevó á Teresa al cuarto que se le había destinado, atravesando varios corredores y habitaciones. La dejó el farolillo con que la alumbraba, y se volvió á tientas. Teresa no examinó su dormitorio: se desnudó de prisa; hizo de rodillas sus oraciones, encomendándose á Dios, y á poco se durmió profundamente.

V

Una vida triste

Había salido el sol cuando despertó Teresa. Examinó inmediatamente su habitación, que por cierto no se parecía á la celda que había ocupado en el Convento, porque era grande, con buenas luces y amueblada de un modo estravagante; pero en vano buscó con su mirada los objetos propios de un dormitorio, como el Crucifijo y la imagen de la Virgen, que ella acostumbraba saludar así que despertaba. Esto le hizo suspirar, porque al rezar sus devociones no encontró un objeto que sostuviese su atención y que estimulase su fe. Pero tuvo inmediatamente una indemnización, porque levantando la cortina de la ventana, descubrió un estenso paisaje, hermosos campos, bosques hasta perderse de vista y en el lejano horizonte una línea blanca y ondulante, que era el mar. Teresa lo adivinó, y dió gracias á Dios que le proporcionaba aquella hermosa perspectiva. Acabó de vestirse y bajó con prontitud á ver á su tía.

—¡Qué tal, niña, has descansado?—le dijo su parienta.

—Hoy se celebrarán en el teatro Principal, dos variadas funciones, poniéndose en escena por la tarde el melodrama en diez actos «El Jorobado» y por la noche el drama en cinco actos, divididos en ocho cuadros, que lleva por título «Margarita de Borgoña».

Los que gustan de funciones largas, no pueden encontrar mejor ocasión de quedar complacidos.

—De los muchos y muy bellos modelos que, reproducidos en hermosos grabados, contiene el último número de «La Moda Elegante», merecen citarse los de «di-fraces de cabezas», el de «traje bretón» y el de «romana de la época imperial», así como los de vestidos para reuniones, baile y visitas.

El figurín iluminado es copia de un lindísimo traje de paseo.

Acompaña al número una «Hoja-suplemento» de dibujos para bordados, y el «Patron cortado» de una elegante chaqueta con aldetas largas.

El texto contiene crónicas, poesías, cuento, novela, recetas, vocabulario de Química doméstica, y otros originales, firmados por V. de Castelfido, Sylvia, Blanco-Belmonte, Araceli, Adela P., White, R. de Córdoba y Doctor R···.

—Es tal la variedad en vinos de la casa Pedro DOMECQ que pasan de 200 clases. Desde el amontillado WELLINGTON á 500 pesetas la caja de 12 botellas, hasta el *fino* de 18 pesetas la misma cantidad.

Su escala de precios es tan extensa, que se acomoda á todos los gustos, á todas las fortunas y á todos los bolsillos.

—Nos complacemos en avisar á nuestros lectores que se ha puesto á la venta la «Agenda Culinaria», libro de gran utilidad y necesidad en todas las casas.

En la «Agenda Culinaria» encontrarán una gran variedad de minutas de almuerzo y comida, que permiten hacer éstos muy variados y económicos. En toda la obra predomina una gran observación, tanto de la cocina española como francesa, figurando en ella multitud de recetas que, llevadas á la practica, son dignas de figurar en las mesas más elegantes, pudiendo satisfacer los gustos y aficiones más delicadas.

Además contiene la «Agenda Culinaria» un espacio en blanco, en forma de calendario y con el santoral de cada día, á fin de que puedan anotar el gasto diario de cocina.

Su precio es sumamente reducido, pues se vende encartonada en todas las librerías al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias.

LA VIRTUD Y EL VICIO

Con diabólico estruendo
Por su camino,
El Vicio va corriendo
Con desatino,
Mientras despacio,
La Virtud va siguiendo
Su recto espacio.

Aquel le grita:—¿Adónde
Corres tan viva?...
La Virtud responde
También festiva:
«Repare el Majo
Que yo voy cuesta arriba
Y él cuesta abajo.»



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

La nota de Holanda

París.—El periódico «Le Petit Parisien» publica un despacho de Londres, en el cual se dice que el Gobierno de la Gran Bretaña ha manifestado al de Holanda que aguarde algunas horas la respuesta á su nota, por haberse remitido un cuestionario al gobernador del Cabo, Mr. Milner; al primer ministro, Mr. Spriggs, y al general Kitchener.

El hecho de que Inglaterra haya accedido á entrar en negociaciones, es motivo de satisfacción general en el país, aunque se teme que no den resultado.

Santos Dumont

Niza.—Santos Dumont ha visitado á la Emperatriz Eugenia en Cabo Martín, prometiéndola que en su próximo viaje aéreo irá á saludarla á su villa.

Un combate

Londres.—Según noticias oficiales, en un combate librado el 28 del pasado en Abrahamkraal cerca de Koffyfoptein, entre ingleses y boers, los primeros tuvieron nueve muertos, entre ellos un coronel, y siete heridos.

Un banquete

Madrid 1.º (11-15)

Hoy será obsequiado el marqués de Tovar, por todos sus compañeros de Municipio, con un banquete, para testimoniarle el agrado con que toda la Corporación ha visto su acto de generosidad al donar al pueblo de Madrid un edificio destinado á casa de dormir.

El banquete se celebrará en Fornos.

Sobre la paz

Madrid 1.º (12-30)

Algunos periódicos ingleses publican un extracto ó síntesis de la nota del Gobierno holandés, de que tanto se viene hablando estos días.

Dicho documento se halla redactado en términos tan amistosos como respetuosos, y expresa el sincero disgusto del pueblo holandés por la prolongación de la campaña y el deseo de que se restablezca pronto la paz.

Declara á continuación el Gobierno hallarse dispuesto á facilitar, por todos los medios, que los beligerantes puedan llegar á un arreglo, y se pene á disposición de la Gran Bretaña para el caso de que Holanda pudiera ejercer semejante mediación.

Están en carácter

Madrid 1.º (14-25)

«The Daily Telegraph» cree que el secretario de Negocios Extranjeros, marqués de Landsdowne, ha contestado al Gobierno holandés que no puede la comunicación del mismo servir de base á las negociaciones, pues el citado Gobierno carece de personalidad para tratar en nombre de los boers combatientes ó de sus delegados, así como para toda proposición de carácter práctico.

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos